

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre..... 1,50 ptas.
Semestre..... 2,75 —
Año..... 5 —
Número atrasado..... 0,25 —

Teléfono N.º 213

Número suelto.

10
céntimos

Año II.—Núm. 70.

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.

Se admiten anuncios y reclamos en todas las planas.

Apartado de correos num. 347.

Número suelto.

10
céntimos

Madrid, Sábado 1 de Julio de 1905.

Oficinas: Castillo, 22.

VEINTIDOS AHOGADOS EN EL RIO MIÑO



(Véase la explicación en segunda plana)

Ayuntamiento de Madrid



Cómo vé el novio á la novia entre muchas mujeres.

HORRIBLE CATÁSTROFE

22 personas ahogadas en el río Miño

Los vecuqueros de Monçao y Salvatierra se hallan consternados por una catástrofe ocurrida en el río Miño que ha llevado el luto y la desolación á muchos hogares.

Celebrábase en la primera de dichas poblaciones las fiestas del Corpus y como todos los años habían acudido en gran número las gentes de la comarca.

Al regreso, con objeto de transportar á los viajeros de Monçao á Salvatierra, había dispuesto una barca portuguesa, de capacidad, á lo sumo para unas catorce personas.

Varias familias, componiendo un grupo de unas 26 personas, volvieron de la fiesta á las siete de la tarde tomando por asalto la barca en la orilla portuguesa.

La embarcación se hallaba tan llena de viajeros que era visible el peligro de caminar con ella por el río.

Unas mujeres portuguesas que se habían metido en la barca antes que los pasajeros españoles, al ver el gran número de personas que recibía en ella el barquero, mayor que el que podía resistir la embarcación, se volvieron á tierra renunciando á emprender entonces el viaje, con lo cual lograron librarse de una muerte segura.

La barca se dirigió á la orilla española, y cuando ya se hallaba cerca de ésta, donde la profundidad del río es mayor, empezó á inclinarse por una de las bordas, penetrando el agua en el interior.

En los pasajeros se inició un movimiento de terror, pronto convertido en pánico, pues la barca no tardó en llenarse de agua, hundándose en el río.

Se produjo entonces una escena espantosa, indescriptible; sólo el pincel del artista puede expresar vigorosamente el horror trágico de ese instante doloroso en que los naufragos luchaban desesperados buscando la salvación, revueltos y confundidos hombres, mujeres y niños.

Todos gritaban pidiendo socorro; pero en la orilla española no había nadie que pudiera hacerlo en aquellos momentos, y en la portuguesa el ruido y algazara de la fiesta apagaba los sonidos.

El barquero, de nacionalidad portuguesa, intentó salvar á dos jóvenes, hijos de los conocidos comerciantes de Salvatierra D. Rafael Rodal y D. Domingo González; pero una mujer que pugnaba, angustiada, por sujetarse, le agarró, impidiéndole nadar, y los cuatro se fueron al fondo del río.

Algunos otros lograron salvarse á nado, pero con tanto atolondramiento, que se dirigieron á la orilla portuguesa que estaba mucho más lejos.

Diez de los ahogados eran naturales de la parroquia de Cabreira y el resto de Salvatierra.

Entre ellos figura una sobrina del médico de Cabreira, tres gaiteros, un matrimonio con dos niños pequeños y dos muchachas que en breve iban á casarse. Se cree que el número de personas ahogadas no excede de veintidós, salvándose tan sólo cinco ó siete individuos.

Como todos los pasajeros cayeron al mismo tiempo, no fue posible que ninguno se auxiliase, pues los que no sabían nadar, se sujetaban aterrados al fragmento de barca aun flotante, sobre el agua, y unos á otros se cogían poseídos de la inmensa desesperación de una muerte segura.

Los bomberos de Monçao, tan pronto como tuvieron noticia de la catástrofe, comenzaron á efectuar trabajos de exploración, y se ex-

trajeron en los primeros momentos 17 cadáveres.

En el río se colocaron, de una orilla á otra, cuerdas de alambre para evitar que la corriente se llevase á los demás cadáveres que fueran saliendo á flote.

Lanchas con farolas y personal de bomberos hacían guardia durante toda la noche.

Las familias de las víctimas presenciaban los trabajos de extracción de los cadáveres, produciéndose escenas angustiosas y desgarradoras.

Aparecieron primero los cadáveres del barquero portugués, y el de Claudina Soto, vecina de Cabreira.

Después fueron extraídos é identificados los cadáveres de Perfecto Souto y Manuel Martínez, de Salvatierra; Faustino González, Angel Díaz y Pilar Alfalla, de Cabreira; Rodrigo Ferreira, de Portugal, y el niño Rafael Rodal.

Entre los pasajeros salvados se hallan Vicente González y Antonio Gil, que llegaron á la orilla con las ropas destrozadas por sus compañeros en las ansias y esfuerzos del salvamento.

En Salvatierra se suspendieron las fiestas de San Pedro, en señal de duelo, habiéndose iniciado una suscripción para las familias de las víctimas.

Toda la región se halla de luto por la magnitud de la catástrofe, que alcanza á numerosas familias.

EL PELIGRO AMARILLO

Alemania es, sin duda, el país donde el militarismo ha conseguido un perfeccionamiento extraordinario. Su ejército es modelo en el mundo y su disciplina ejemplar.

Nada tiene de extraño que las naciones retrasadas traten de estudiar esos adelantos para imponerlos en previsión de las luchas futuras.

Así, el Imperio chino, por cuyos territorios combaten rusos y japoneses, envió hace cuatro años á la escuela militar de Wou-Chang (Alemania) á siete jóvenes oficiales.

Todos, después de brillantes ejercicios, acababan de ser nombrados oficiales del ejército alemán y entran en un periodo de prácticas.

Tres de ellos han sido enviados á los regimientos de artillería de campaña, de guarnición en Wesel; otros tres ingresan en un regimiento de husares, en Dusseldorf, y el restante se incorpora á los ingenieros de Deutz.

Nuestra fotografía los presenta reunidos en un grupo pintoresco de aspecto sugestivo.

Esos uniformes germánicos dan aire marcial á los hijos del Celeste imperio, esperanzas del ejército chino; y si por el tipo y las afinidades de raza recuerdan á los oficiales japoneses, su talla, superior á la de los nipones, les da, tal vez, más presencia militar.

Véase cómo los amarillos de China, siguiendo el ejemplo de los amarillos del Japón, se inician en los secretos de la civilización de Occidente, y vienen á aprender en Europa el arte de resistir á los europeos y la necesidad de combatirlos.

Se ha dicho en tono de burla que el "Medio día sube"; hoy se podría decir con más seriedad: "El extremo Oriente se extiende."

La eventualidad futura de lo que se llama

"El peligro amarillo", es una frase que se oye repetir todos los días y cuya amenaza preocupa á las naciones del viejo continente.

Los repetidos triunfos del Japón, la serenidad y el acierto que ha demostrado en la hora suprema y el escaso periodo de tiempo que necesitó para constituirse en nacionalidad poderosa, son los factores que discuten apasionadamente cuantos se preocupan del porvenir.

Esos oficiales chinos, educados en la militarista Alemania, ¿serán algún día los generales que dirijan una invasión contra Europa?

Tal es la interrogación que se hacen los diplomáticos y los sociólogos, imaginando contingencias y desastres, quizá todavía muy remotos, pero cuya posibilidad nadie se atreve ya á poner en duda.

Al mismo tiempo se observa que la raza mongólica es de una vitalidad asombrosa, y si llegara á penetrarse de la civilización europea adquiriría pronto sobre ella un gran predominio, reduciendo, seguramente, la influencia que hoy tienen otras razas y otros pueblos de Europa.

UN FALSO REVISOR DE CORREOS

En Monroyo (Teruel) estuvo á punto de llevarse á cabo, hace varios días, un timo de los más audaces, que revela verdadero desenfado en el individuo que intentó realizarlo.

Un caballero, correctamente vestido, que se hacía llamar D. Mariano Bosque, se presentó en el pueblo, dirigiéndose á la Administración de Correos de la localidad.

Reclamó la presencia del administrador, Sr. Díez, diciéndole que era Revisor de Línea del Cuerpo de Correos y verificaba una visita de inspección.

El administrador, sin la más leve sospecha de que el tal personaje no fuese auténtico, se puso á sus órdenes, presentándole toda la documentación del servicio. El Sr. Bosque hizo constar su visita en uno de los documentos.

Al día siguiente el supuesto revisor dijo al Sr. Díez que le tuviese preparada alguna merienda, equipándole una caballería para dirigirse á un pueblo inmediato llamado Torre de Arcas.

El administrador se apresuró á obedecer el mandato de su jefe, y no contento con esto, decidió acompañarle hasta la salida del término.

A pesar de que el Sr. Díez es cojo y de una edad respetable, caminaba á pie, apoyándose en una fuerte cayada, mientras el revisor iba cómodamente en la mula.

Llevaba poco más de media hora de camino, cuando la casualidad hizo que los viajeros se encontraran con varias personas que marchaban en dirección opuesta.

Todos ellos conocían al Sr. Bosque y eran amigos del administrador, por lo cual saludaron á éste, diciéndole que su acompañante no era tal jefe de Correos, sino un picaro redomado.

La indignación del Sr. Díez al saber el engaño no tuvo límites, y acercándose al falso revisor, le hizo descender de la mula, propinándole una fenomenal paliza.

El timador, descubierto y apaleado, creyó lo más oportuno ponerse en precipitada fuga, huyendo á campo traviesa.



Cómo vé la novia al novio entre muchos hombres.

Se ha comentado mucho el suceso por las justas simpatías que goza el Sr. Díez, quien casualmente se ha librado del timo de la mula y de unas cuantas pesetas.

La crítica de los libros y el monopolio del bombo

No han oído hablar los lectores de LOS SUCESOS sobre un ídem muy singular, de esos que sólo son posibles en pueblos como el nuestro? Seguramente que no, y tampoco se lo imaginarán.

Trátase de una especie de *trust*, ahora están los *trusts* en moda; pero no es precisamente una reunión de negociantes al efecto de acaparar generos determinados para imponer altos precios, sino que un periodista de la clase de noticieros ha tenido la idea de explotar un monopolio en Madrid de la obra intelectual impresa.

¿La cuña de la misma madera? preguntará el que esto va leyendo. Pues no, señor: cuña sí, pero no de la madera misma, pues el inventor de ese monopolio jamás ha escrito un libro y puede asegurarse que no lo escribirá en su vida. Pero él tiene instintos financieros, ha visto formarse *trusts* y empresas de monopolio, sabe que algunos periódicos han arrendado su publicidad, vulgo plana de anuncios, y...

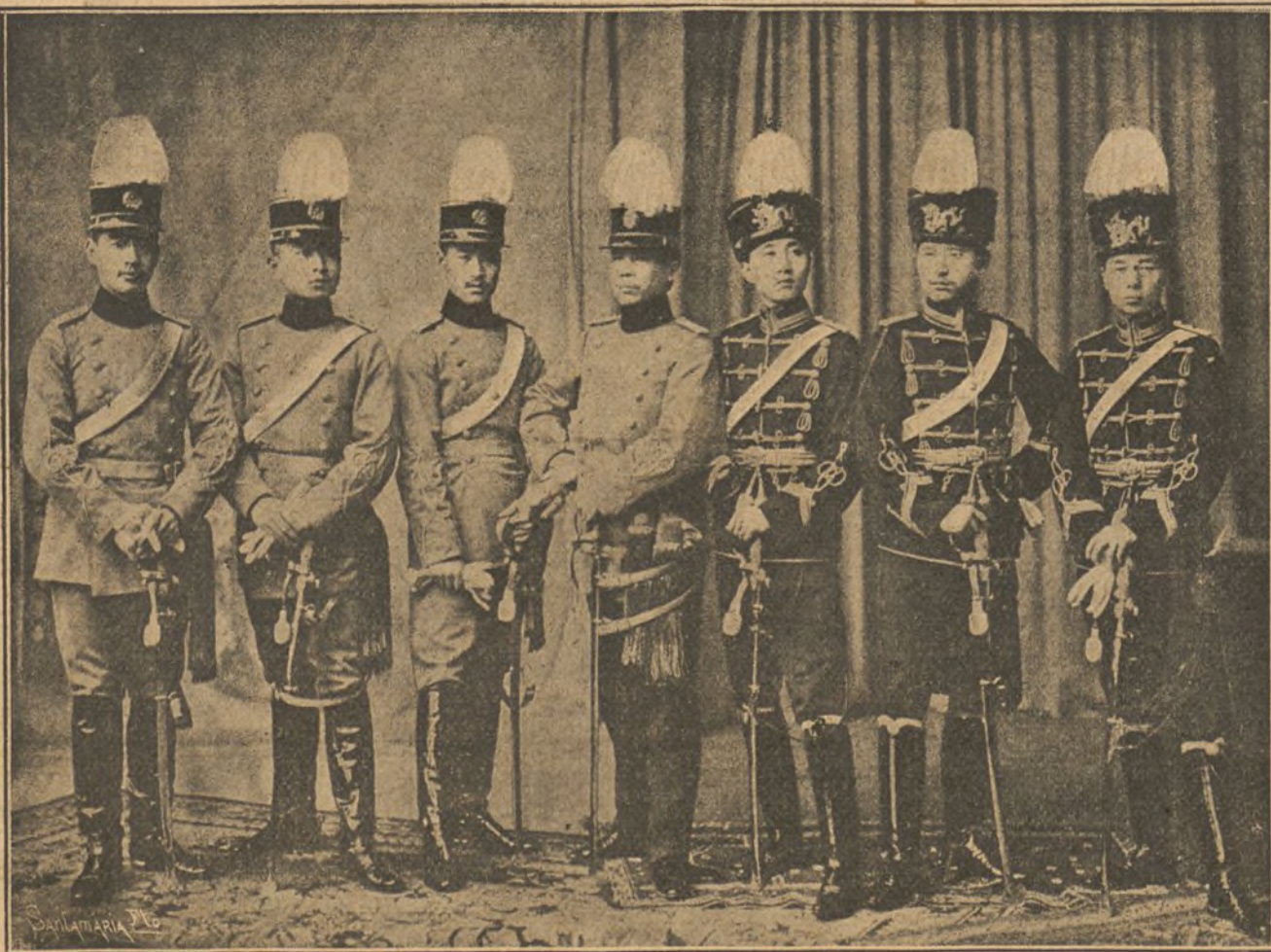
—¿Qué queda por arrendar?—se dijo.—¡Ah! si el bombo-anuncio y juicio crítico que es costumbre hacer en los periódicos á todo libro que aparece y del cual manda su autor ó su editor uno ó dos ejemplares. ¿Es afinar la puntería de la peseta?

En su consecuencia (consecuencia de la puntería, no de la peseta), ideó un "Centro de anuncios y bombos literarios" que contratase con los periódicos eso que antes era un favor de galantería muy culta y hasta necesaria, como luego se verá; y después de no pocas fatigas y contrariedades, acaba de lograr que todos los rotativos se comprometan con ese Centro, es decir, con su fundador, á no insertar más bombos que los que él les envíe y pagará á tanto la línea, cobrándolo á los autores y editores á otro tanto un poco más alzado, etc.

En adelante no se podrá decir en un periódico de esos que acaba de aparecer un libro, que es bueno, que lo edita Fulano, que se vende en casa de Zutano y que cuesta lo que cueste. No, eso hay que ir á ajustarlo al Centro del monopolio del bombo y los platillos, y éste, como la Agencia Los Tirolenses ú otra cualquiera, contratará las noticias á tanto la línea en tantos ó cuantos periódicos y tantas ó cuantas veces, según tarifa.

Que esto constituye un gran beneficio para las letras, se comprende al considerar que si antes el pobre autor y el asendereado editor conseguían dar á conocer sus producciones gratis, ahora les costará el dinero y tendrán que contar con ese nuevo gasto. ¿Es moco de pavo la ventaja... para el Centro bombista ese? Y que no se escapa ni el simple folleto, ni la obra teatral que se imprime, y es posible que tampoco el anuncio de que acaban de salir la Bula de la Cruzada y la de carnes, pues son impresos y se venden públicamente.

Por su parte, el público que antes estaba seguro de saber, con sólo abonarse á un periódico, todo lo que se publicaba, desde ahora no sabrá más que la aparición de lo que se paga al Centro del bombo; y si bien es cierto que todos sabíamos con cuánta benevolencia tratábamos los periodistas á los autores de libros y á los editores, al fin todo venía á pa-



Oficiales chinos que estudian y prestan servicio en el ejército alemán (De "L'Illustration" de París).



La princesa Margarita de Connaught y el príncipe Gustavo Adolfo de Suecia, con el cual acabó de contraer matrimonio.

rar en la emisión de juicios propios del redactor ó del director, y ya era eso mucho, mientras que ahora lo que sabrá el público es lo que el editor ó el autor mismo han querido decir, pagándolo con su dinero.

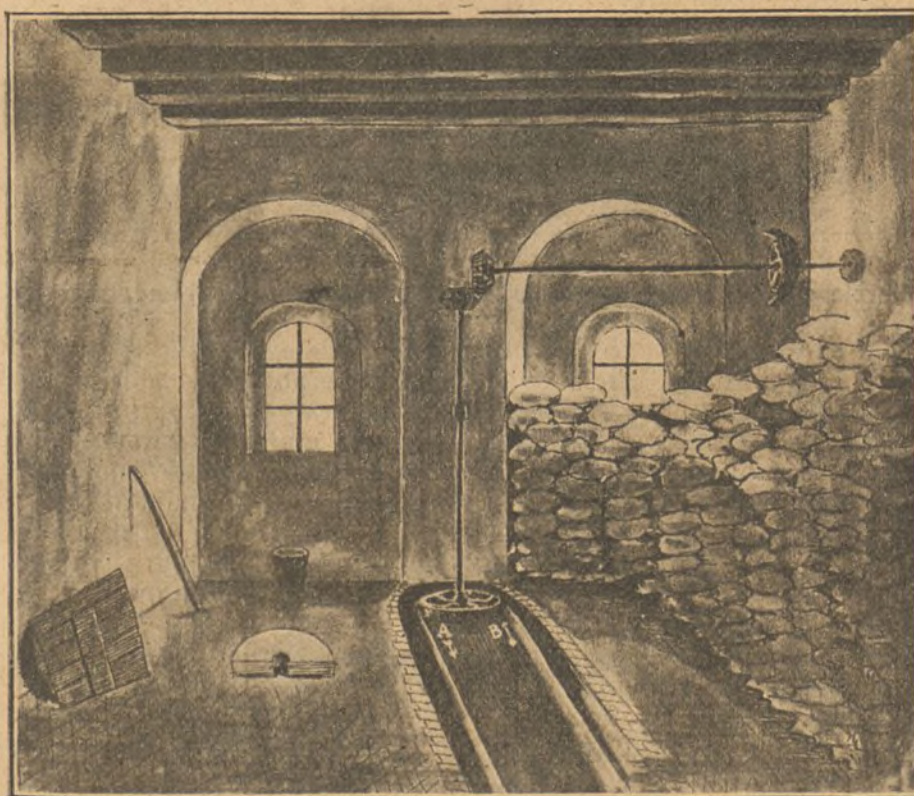
¡No es nada la diferencia! ¡Y vaya un pedazo de crédito, de prestigio y de seriedad que echan en su olla los periódicos convenidos con el Centro del bombo! ¡Como estábamos tan sobrados de eso! Se acabó ya el tener cada periódico á su público al corriente de todo lo que se editaba; se acabó la galantería; se acabó el favor; y se acabó todo á impulsos del interés. Ya no hay manera de que un redactor ó un director complazcan al novelista, dramaturgo ó filósofo amigo que publican una obra: el que quiera que la gente sepa de él, que se rasque el bolsillo. ¡Oh, la generosidad española!

Mal andan nuestras letras. Publicar un libro es ya un acto de heroísmo: no hay autor que gane dinero si no escribe obras de texto; todo lo demás se publica por amor al arte y se edita con gran riesgo del empresario, porque aquí sabido es cuán poco se lee, aunque se escribe bastante. ¡Y que no tenía ya trabas la pluma, la imprenta, la publicación y la venta! Pues allá va esa otra que le proporciona el afán de lucro de un periodista y el amor á las pesetas de los propietarios de los grandes periódicos: así se progresa, así se fomenta la cultura y... así se cumple con el público el deber de informarle de todo lo que á él se destina en el campo intelectual.

Lo que sucederá puede suponerse. Que los periódicos pierdan la confianza de sus abonados; que muchos autores y editores hagan bombos ridículos y dejen sin anunciar sus obras, confiando la venta á la buena de Dios; que la prensa se distancie del movimiento intelectual, perdiendo autoridad de juez y simpatías entre los que escriben sin ganárselas entre la masa de lectores, y que se dé en la treta ó ardid, cuando se quiera dar cuenta de un libro sin caer en las garras del Centro, de hacer artículos que le elogien indirectamente, ó copiar trozos; pero, ¡por Dios! ¡cuidado con decir dónde se vende, que acaba de salir y lo que cuesta! ¡Oh colmo del casuismo!

Y todo por unas pesetas; porque pensar en un gran negocio... ¡Bonita está la literatura! ¡Bonita la industria de editor! ¡Medrados el comercio de libros y el movimiento intelectual! No tardarán los colegas convenidos en ver claro que pierden más que ganan con ese contrato; pero, mientras tanto, quien paga y pierde es la cultura, el movimiento, la vida literaria á beneficio del mercantilismo.

Y cuenta que no pararán ahí las cosas. Ya



Departamento de la fábrica "La Alianza", de Puente-Genil, donde fué destrozado por una polea el niño Manuel García Molina.

pensará tal vez el ingenioso inventor del Centro bombista en otro monopolio sobre la crítica de teatros, y en otro sobre al noticia de bodas, bautizos, misas nuevas, monjes y aperturas de tienda y otro sobre la salida y llegada de viajeros, otro sobre... ¡llamar salada! A este paso pronto se monopolizará la reseña de los discursos de *meeting*, de púlpito y aun de los de las Cortes; el juicio sobre los políticos, los artistas y los literatos; la revista de salones, las de *sport* y cuanto la prensa hoy hace por deber ineludible con el público.

Y fácil será que éste, percatado de que nada se le da, sino ya vendido previamente, mande los periódicos á paseo en uso de su perfectísimo derecho, el derecho que tenemos todos á que nadie se aproveche de nuestra *bonhomie* y de nuestro bolsillo.

Séase el suceso del nuevo monopolio, y conste, así mismo, que LOS SUCEOS darán cuenta de las obras que aparezcan y las juzgará gratis, como de costumbre, con la independencia y libertad que el público merece y la Prensase debe á sí misma.

J. F.

D. Mariano Demaría

Nuevo ministro de la Argentina en España

Hoy debe presentar sus credenciales como representante de su país ante nuestro gobierno, el Sr. D. Mariano Demaría, insigne político argentino, y uno de los más ilustres estadistas del Río de la Plata.

El doctor Demaría, como por allá se le llama (pues á falta de títulos de nobleza no se prescinde de los académicos, haciendo los argentinos estribar en ellos su aristocracia, que es ó científica ó militar, salvo excepciones insignificantes), es un venerable anciano que por sus actos y sus manifestaciones de amor á España, á la que llaman la Madre Patria cuantos valen y piensan, tiene derecho á nuestro afecto y gratitud, á parte de la consideración que por su alta representación deba merecerlos.

Don Mariano Demaría fué uno de los prohombres de la revolución de Julio de 1890, que derrocó á Juárez Celman, el presidente impuesto al país en 1886 por el general Roca, de quien es conculcado.

Más tarde, bajo la presidencia de D. Luis Sáenz Peña, formó parte de aquel ministerio revolucionario que se proponía acabar con el imperio del partido roquista. Las tres grandes figuras de aquel gabinete eran del Valle (Aristóbulo), Demaría y Lucio Vicente López, de los cuales sólo sobrevive el que hoy acreditará la representación de su patria en la nuestra. Ese gobierno fué el que presentó al Congreso el decreto prohibiendo el canto del Himno Nacional argentino, en el cual hay una estrofa que dice:

Hoy resurge á la faz de la tierra una nueva y gloriosa nación, coronada la sien de laureles y á sus plantas rendido un león.

Estrofa que se cantaba á cualquier solemnidad ó fiesta patriótica, en la calle, en los colegios y en los teatros, y que había producido incidentes desagradables, más de una vez, entre argentinos y españoles, por considerar éstos injurioso para España lo del león rendido á los pies de la República platense.

La iniciativa partió de Demaría, pero defendióla ante diputados y senadores el ministro del Interior (Gobernación, Agricultura, Obras Públicas, Comercio é Industria), el joven y malogrado doctor López (Lucio V.), que era precisamente nieto del autor de la canción.

No vivió el gobierno aquel lo suficiente para hacer aprobar el generoso decreto; pero el doctor Demaría continuó hasta aquí dando pruebas de sincero españolismo, pronunciando discursos en las fiestas patrióticas organizadas por aquella colonia española, y contribuyendo con su óbolo á la suscripción iniciada por los españoles para regalar á España el crucero *Rio de la Plata*.

Tales son los antecedentes del nuevo ministro argentino, que le hacen acreedor á nuestro afecto más cariñoso y deferente y á nuestra gratitud [más profunda y sincera.

Sea bien venido á la Madre Patria el doctor Demaría, y ojalá halle en Madrid los lazos de amistad y fraternal cariño suficientes á considerarse como en su propia tierra.

CARTA DE UNA MADRE

En nuestro número 67 publicábamos un relato de la riña sangrienta sostenida cerca de Cartagena, entre la familia de un pescador y un gitano.

Nuestra narración, aparte detalles de forma era igual á la que insertó la prensa diaria, pero la madre del gitano muerto nos escribe una atenta carta diciendo que los hechos ocurrieron de otra manera.

Como se trata de una mujer muy anciana, puesto que dice que su hijo tenía 60 años de edad, y en prueba de completa imparcialidad, publicamos los párrafos principales de la carta que nos dirige esta madre dolorida.

“La hija de Francisco Martínez, dice, de 17 años de edad se encontraba cogiendo almen-dras en las afueras del término de “Pozo del Cura,” y al pasar mi hijo (q. e. p. d.) Antonio Vargas Castro (a) *Lile*, dijo que si los almen-dros no tenían amo.

“Entonces apareció Francisco contestando, que nada le importaba, sacando acto seguido una faca en actitud amenazadora.

“Vargas al verle preguntó que para quien era la faca, á lo cual repuso Francisco que para matar á su hija.

“Siguió Vargas su camino, pero Martínez empezó entonces á gritarle diciéndole que no fuese cobarde, que no tuviese miedo,

“Al mismo tiempo, con la navaja, acometió á Vargas que en esta situación intentó defenderse echando mano al arma que llevaba en el bolsillo.

“En ese instante la mujer de Francisco y su hija se aproximaron cautelosamente cogiendo á Vargas por la espalda para dar lugar á que Martínez le asesinara.

“Cuando lograron derribarle al suelo le dieron fuertes golpes con una piedra de peso, destrozándole la cara y cabeza de un modo horrible.

“También le despojaron de 28 duros que encima llevaba, como se puede confirmar con varios testigos que lo presenciaron y están de acuerdo.

“Señor, mi hijo Vargas, de intachable conducta y de 60 años de edad, se hallaba muy bien relacionado por su manera de proceder y ante esta desgracia con un hombre que no conocía y en un escampio, ha sembrado en su hogar una tristeza sin límites.

“Gracias mil anticipadas y á su disposición su afectísima s. s. q. b. s. m.

Manuela Castro.”

TERRIBLE DESGRACIA EN PUENTE-GENIL

En la fábrica de fluido eléctrico “La Alianza”, de Puente-Genil (Córdoba), ha ocurrido una sensible desgracia, en circunstancias verdaderamente extraordinarias.

Un muchacho de doce años de edad, llamado Manuel García Molina, trabajaba en dicha fábrica, donde también está empleado su padre.

Este último salía á las seis de la mañana, y uno de estos días dijo á su hijo que se marchara antes de las siete para hacer un encargo, mientras él quedaba esperando su relevo.

El chico, en vez de obedecer el mandato de su padre, se dirigió á una de las habitaciones interiores de la fábrica.

Hace poco, en este departamento, habían quitado la cubierta de una polea para hacer una reparación que aún no estaba terminada.

A guisa de caballito de madera el niño se subió en la polea y se agarró al eje de ésta metiendo uno de los pies por entre los rayos, en el lado que indicia la letra (B) de nuestro grabado.

La polea se movía en sentido horizontal, y como era mucha su velocidad, el niño no tuvo tiempo de sacar los pies, siendo arrastrado en la dirección del movimiento (A), que se indica con una flecha.

La cabeza de la criatura quedó comprimida entre la polea y la correa de transmisión; la pierna y el cuerpo penetraron debajo del eje.

Como la transmisión se detuvo al instante, un operario, llamado Francisco Iyáñez, acudió á ver lo que ocurría, presenciando la terrible escena.

El cuerpo de la criatura estaba destrozado de un modo horrible, y era una masa informe.

Se avisó ensegunda al gerente de la Sociedad D. Manuel Varo y Ariza, persona de gran autoridad y prestigio, que, impresionado por la desgracia, ordenó que no se dejase entrar al padre de Manuel García hasta dar parte al Juzgado del accidente.

El digno Juez Municipal D. Manuel Parejo Delgado, ordenó que el cadáver fuese conducido al depósito del cementerio.

La autopsia fué practicada por el inteligente médico de la localidad don Leonardo Velasco, com-



Don Mariano Demaría, enviado extraordinario de la república Argentina en España.

probando los destrozos que la polea había producido á la infortunada criatura.

El padre de Miguel García llegó á la fábrica poco después que el Juzgado y costó gran trabajo evitar que entrara á ver el cadáver de su hijo.

Incendiario de bosques

Premio al descubridor del criminal

Con motivo de los repetidos incendios que venían ocurriendo durante el año de 1903 en los pajares y bosques de la comarca del Vallés, los alcaldes de los pueblos que comprende dicha región se reunieron, acordando conceder un premio al que descubriera al autor de aquellos hechos, que tantos perjuicios ocasionaban á todos.

Todas las pesquisas del somatén, por activas que fueron, resultaron inútiles, pues los incendios se sucedían sin que nunca se lograra la captura del criminal.

**

No hace mucho, en una choza de *Can Bosch*, del término de Viladrau, estalló un incendio que rápidamente adquirió grandes proporciones. Un infeliz obrero que habitaba en la choza murió asfixiado.

Acudió mucha gente á sofocar el incendio y el cabo del somatén, D. Juan Durán, que dirigía los trabajos de extinción, observó que un hombre trataba de ocultarse entre el público.

Inmediatamente, sin darle tiempo á que se repusiera de su sorpresa, lo detuvo, asegurándole con cuerdas para que no pudiese escapar.

Interrogado con mucha habilidad, confesó sus crímenes, resultando ser el autor de todos los incendios ocurridos durante dos años y que se mantenían en la impunidad.

Dijo llamarse Juan Cardona Roscada y que merodeaba desde hacia muchos años por la comarca, viviendo de la caridad pública.

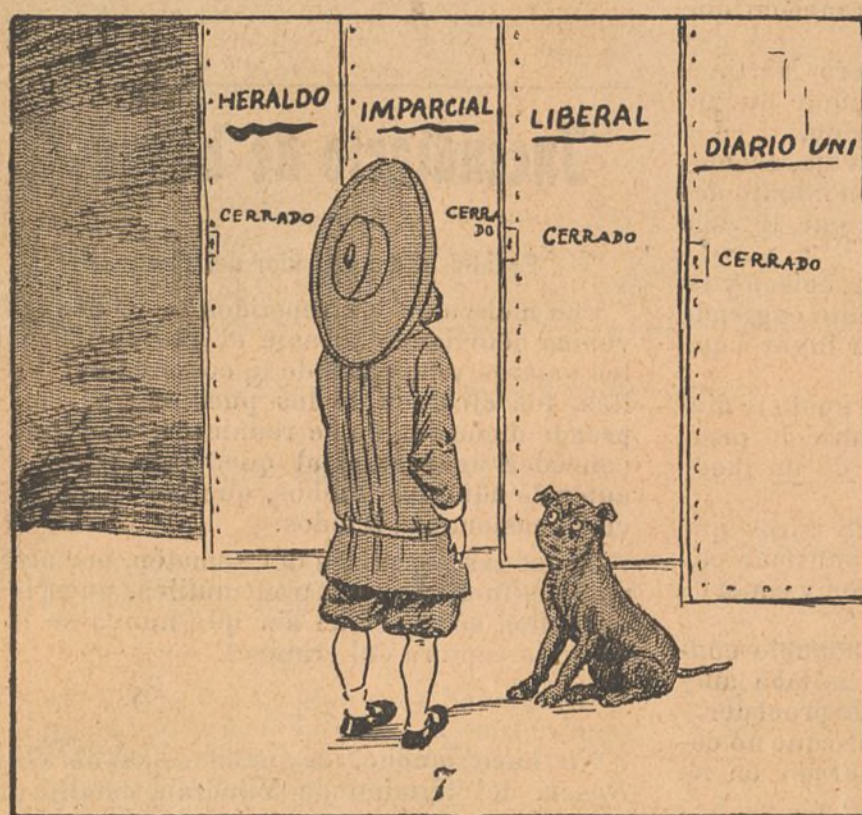
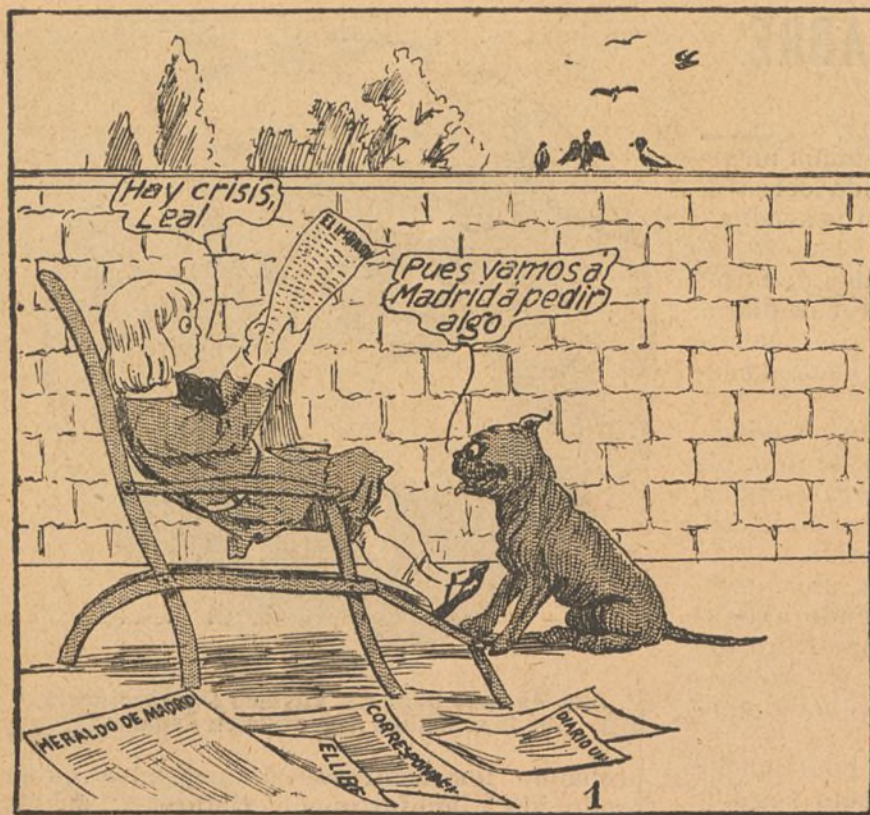
Declaró que, en todos los incendios realizados, sólo le guiaba el deseo de venganza; cuando en algún sitio no le daban las limosnas que pedía, su alma rencorosa no quedaba satisfecha hasta conseguir hacer daño al que le negó protección.

En vista de estas declaraciones, el premio ofrecido por los Ayuntamientos le fué otorgado al cabo del somatén, D. Juan Durán, el cual ha percibido ya su importe, que alcanza á 790 pesetas.

Desde la detención de Cardona no ha vuelto á ocurrir ningún incendio en la región.



La princesa Margarita de Connaught en el traje de boda que le han regalado las damas de Irlanda, que es de encajes de Carrimacross, con una preciosa combinación de flores de lis, de barba de cabra y trébol.



CRIMEN BRUTAL

Asesinato de una institutriz inglesa

En Nanterre (Francia) se ha realizado un crimen brutal que, en los primeros momentos, apareció rodeado de cierto misterio.

Hallábase el pueblo de fiesta, habiendo acudido mucha gente de los alrededores, y una familia de aldeanos, para llegar más pronto a la población, se apartaron de la carretera, bordeando el llamado Monte Valeriano.

Apenas habían dejado la estación del ferrocarril, y en un campo de trigo, vieron una forma negra, de aspecto siniestro, que se hallaba, inerte, tendida en tierra.

Alrededor, en una superficie de seis metros, todos los detalles indicaban que una escena de violencia se había desarrollado en aquel sitio. La forma negra era el cadáver de una mujer muy hermosa, alta, morena, con espesa cabellera que se había soltado sobre su espalda.

Estaba vestida con cierta coquetería: su sombrero de paja negra, guarnecido de cintas verdes y de margaritas, era muy elegante. Tenía el rostro oculto por un pañuelo, y en la mano izquierda, con guante blanco, una sombrilla con pinturas representando divinidades indias danzando entrelazadas.

Al anuncio de este lúgubre descubrimiento, la policía se puso en acción, lográndose averiguar enseguida que la mujer asesinada era una linda institutriz inglesa, conocida por mis



Miss Cary, institutriz inglesa asesinada.

Cary, que residía en la casa de un propietario de Nanterre.

Este fué el primero que prestó declaración, diciendo que la señorita inglesa era de una moralidad y de una cultura superiores.

—Su temperamento—añadió—era frío y poco apasionado; pero miss Cary gozaba de todas nuestras simpatías. Yo la confiaba sin recelo mi casa y mis hijos. Además era una mujer de un valor extraordinario: no tenía miedo de nada. La agradaba viajar sola a cualquier hora y por todos los sitios. Estuvo diez años en la India antes de venir a fijarse en Francia. Los miserables que la han dado muerte debieron encontrar una gran fuerza de energía y de resistencia en el curso de ese monstruoso asesinato.

No había ninguna pista seria por la que pudiera llegarse al descubrimiento del asesino, ni aun siquiera se sospechaban los móviles del crimen, puesto que el cadáver de la inglesa no fue despojado.

La identidad exacta de la víctima se estableció definitivamente. Su nombre era mis Enriqueta Carolina Cary, de treinta y cinco años de edad, originaria de Taunton, en el condado de Somerset (Inglaterra).

Habiendo quedado huérfana, se colocó con una hermana que residía en Londres, donde pudo aprovechar la instrucción cuidadosa que había recibido para ganar su vida.

Estudiosa, dotada de mucha energía y de voluntad, miss Cary trabaja y obtiene el diploma de institutriz. Entra entonces con una familia de ingleses ricos que la confían la educación de sus hijos y la llevan a las Indias.

Después hizo un viaje a París para perfeccionarse en el estudio del francés y desde hacía dos meses se hallaba colocada en Nanterre.

El cadáver de miss Cary fué conducido a la Morgue de París, donde se practicó la autopsia, comprobándose que había sido estrangulada.

La institutriz inglesa, arrojada violentamente al suelo por el asesino, tuvo poco tiempo para defenderse: el criminal la estrechó la garganta con una mano mientras con la otra la impedía gritar, tapándole la boca.

Las uñas del asesino habían trazado alrededor de la boca de la desgraciada víctima una especie de corona sangrienta, que distinguía la belleza del rostro.

Las investigaciones de la policía no han cesado durante una semana, y, al cabo, estos trabajos, dirigidos con mucha habilidad, tuvieron éxito completo.

Fué detenido un fogonero de la fábrica de Dalbouze, llamado Augusto Gaillard, que no supo explicar el empleo de su tiempo el día del crimen.

Estrechado por las hábiles preguntas del juez instructor, hizo una completa confesión del asesinato. Con frecuencia se colocaba la cabeza entre las manos, murmurando con voz sorda.

—¡Soy un miserable! ¡Un asesino! ¡Merezco el cadalso!

El asesino de miss Cary descendiende de una familia muy honrada; su padre ocupa actualmente un puesto importante en el Arsenal de Rochefort.

Gaillard es un coloso, midiendo de altura 1'80 metros; el pelo encrespado, la nariz ancha y abierta y la boca de una dureza salvaje, le dan una expresión de ferocidad extraña.

En el trabajo se distinguía por sus fuerzas extraordinarias, y con frecuencia decía:

—Nada me da miedo. Rompo una barra de hierro lo mismo que una cerilla.

Se le consideraba como un buen obrero, ganando siete francos diarios; pero en estos últimos tiempos se había entregado con exceso a la bebida.

El día del crimen bebió varias copas de ajeno, y no queriendo mezclarse a la multitud en fiesta, se encaminó a las afueras.

Una tempestad se aproximaba amenazado-

ra en el horizonte, y Gaillard subió un antiguo camino llamado del Calvario.

Después, como la lluvia empezara a caer, Gaillard se refugió en una gruta, desde donde vió pasar a la institutriz inglesa que, con las faldas recogidas, se dirigía apresuradamente a Nanterre.

¿Qué pasó entonces por el cerebro de Gaillard? El mismo no sabe explicarlo: sintió la idea del crimen. Se despertaron sus instintos de bruto.

Rápidamente se arrojó sobre la inglesa, derribándola al suelo; la infeliz mujer se defendió con todas sus fuerzas, pero el criminal

DRAMA DE FAMILIA EN SEVILLA

Un muerto y un herido grave

En el barrio de Triana de Sevilla se ha desarrollado un sangriento suceso cuya génesis se halla en un drama de familia, obscuro y sombrío.

Manuel García Cruz, apodado el Cuartito, contrajo matrimonio hace tiempo, con una hija de Antonio Biscocho Llano, llamada Carmen. Hace poco más de un año se suscitaron en-



CRIMEN EN SEVILLA.—Manuel García mata a su suegro Antonio Biscocho, resultando gravemente herido.

consiguió llevar su mano bestial a la garganta de miss Cary, produciendo la estrangulación inmediata.

Huyó después, aterrado a la vista del cadáver, y, cuando le detuvo la policía, suplicaba que ocultasen el crimen a su madre, porque al saberlo, decía, morirá de dolor.

Interrogado sobre el móvil que pudo lanzarle al crimen, contestó:

—Yo mismo no me doy cuenta de ello. No conocía a la víctima... lo juro. Estaba sentado próximo al camino, al abrigo de la lluvia; he visto pasar a una mujer, la he seguido y la he estrangulado... ¿Por qué? Esto es lo que no sé... Había bebido mucho ajeno y estaba muy excitado por la tormenta. No sé más.

tre los cónyuges hondos disgustos que con frecuencia terminaban por altercados y riñas.

La paz doméstica era ya muy difícil y quizá temiendo mayores males, Carmen que por aquella época se hallaba en cinta, reclamó el auxilio de su padre, en cuya compañía se fué a vivir.

La separación era amistosa puesto que el marido consintió sin esfuerzo en que se marchara su mujer.

Sin embargo cuando Manuel García supo que Carmen había dado a luz un niño, sintió vivos deseos de ver a su hijo y huyendo un encuentro con el suegro, logró que la mujer se ablandase a sus ruegos.

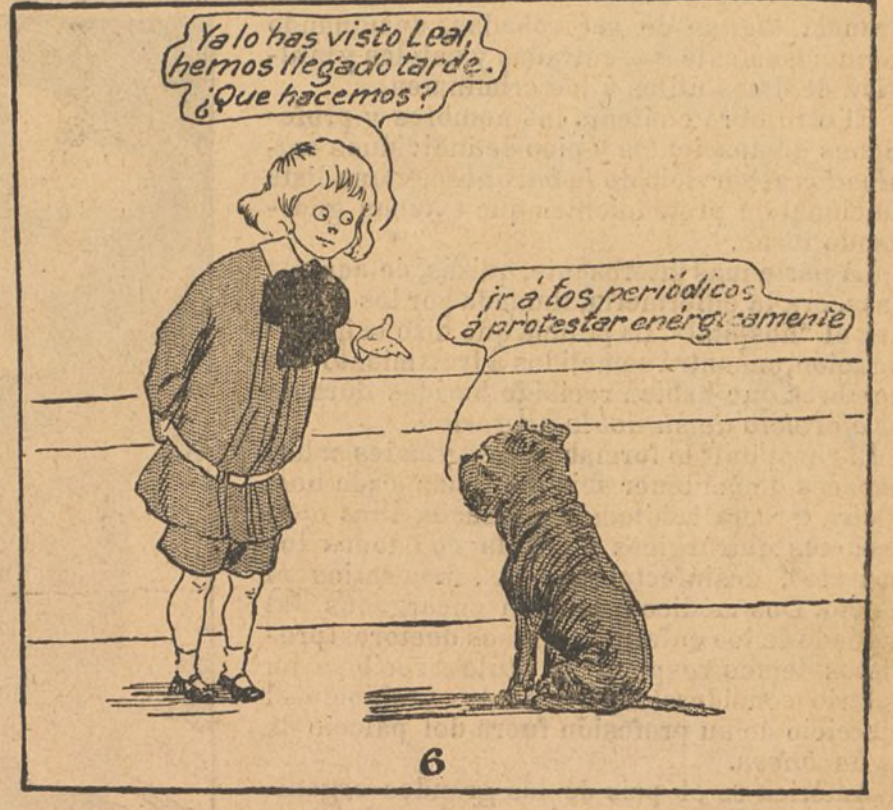
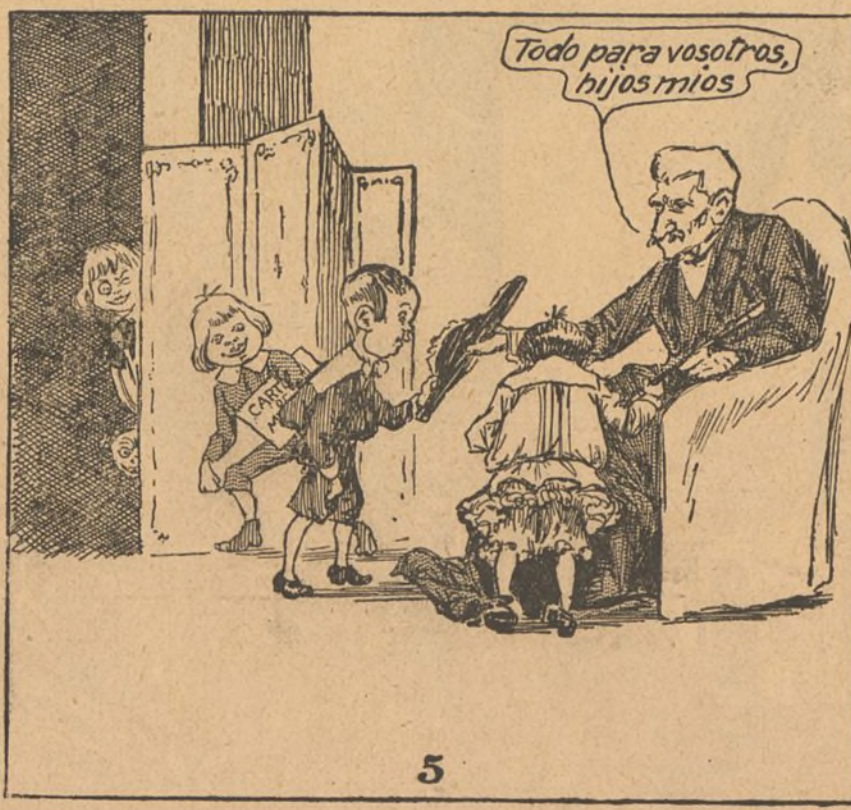
Parece que estas visitas se repitieron varias

SE FIJA

Juan

perro

arie



veces y que el suegro de Manuel sorprendió a su yerno, golpeándole furiosamente sin que este intentara defenderse.

El jueves último, ya entrada la noche Manuel se dirigió a la casa de su suegro para ver a su mujer y a su hijo.

De improviso apareció Carmen, avisándole que venía su padre, y Manuel soltando a su hijo que sostenía entre los brazos, salió a la calle emprendiendo veloz carrera.

El suegro lo persiguió alcanzándole en la esquina de las calles Pelayo y Rodrigo de Triana.

Antonio Biscocho acometió a su yerno con una navaja y derribándole al suelo le asestó repetidos golpes produciéndole dos heridas

Al ver a su padre sin vida en el suelo, y a su hermana llena de espanto, sacó del bolsillo una pistola apuntando sobre su cuñado.

Manuel García huyó sin que hiciera blanco el disparo de su pariente, pero la herida del costado había extinguido todas sus fuerzas.

Se dirigió a la Casa de Socorro, de donde pasó al Hospital en muy grave estado, tomándole declaración el juez instructor. También fué detenido el hermano de Carmen que hizo el disparo sobre Manuel García.

El sangriento final de este drama de familia ha causado honda sensación en Sevilla, pero especialmente en el populoso barrio de Triana donde eran muy conocidos los protagonistas.

bado. Hecho un nudo corredizo en una cuerda y ceñido el cuello de la traidora, pasóse el cáñamo por una anilla de hierro pendiente del techo de la celda. A una señal del gobernador, el verdugo y sus tres ayudantes, que tenían asida la cuerda, izaron a la infortunada joven, que fué ahorcada, sufriendo la cruel tortura.

La vindicta pública estaba satisfecha.

La ejecución no se hizo pública por coincidir aquellos días con desastres rusos que habían enardecido la sangre del buen pueblo, al extremo de olvidarse mucha gente del amor y respeto que tan decididamente tributan a "su buen padre el Zar y señor de todas las Rusias". Así le llaman de ordinario.

El crimen de lesa patria imputado y probado a la traidora joven de cuya ejecución nos ocupamos, quizás no merezca el calificativo de nefanda traición para muchos, y hasta sea por varios disculpado y tenido acaso por obra de verdadero patriotismo. Ya dijo nuestro Campoamor, en una de sus inimitables Doloras que:

En este mundo traidor nada hay verdad ni mentira...

La joven ahorcada había estado últimamente ayudando a la Emperatriz a hacer paquetes de útiles y libros para los soldados rusos en la Manchuria y para los que se disponían a incorporarse al ejército de Kuropatkine, y, aprovechando la oportunidad que se la presentaba, la señorita en cuestión introducía entre las hojas de los libros proclamas nihilistas, en las cuales se aconsejaba a los soldados que desobedecieran a sus jefes y volvieran a San Petersburgo a derrocar el absolutismo, convirtiendo a Nicolás II en un simple monarca constitucional con Parlamento, Ministerio responsable, Jurado, sufragio universal y otras zarandajas que la revolucionaria joven consideraba mucho más útiles, patrióticas y beneficiosas para Rusia, que pelear con los japoneses por quién ha de dominar en la Manchuria.

Algo de esto han predicado también el insigne Tolstoi, el popular Máximo Gorki y, más recientemente y de un modo motinesco, el célebre padre Gaponi.

Bien es verdad que los dos últimos están presos y se les tramita el correspondiente proceso; pero todavía no han sido ahorcados... que sepamos.

Cierto que ninguno de ellos envió proclamas entre hojas de libros que la Emperatriz enviaba a los soldados; mas para todo se necesita suerte.



Una mujer rusa, a quien se acusó de traición, es ahorcada en la Cárcel.

Ejecución de una traidora rusa

AHORCADA EN LA PRISION

Hace próximamente un mes, fue presa, sentenciada, y ejecutada en su misma celda, sin anunciarlo previamente el *Diario oficial*, como es costumbre en San Petersburgo, una señorita rusa, hija de un famoso médico de aquella capital, acusada de traición a la patria, traición que le fué probada palmariamente.

La ejecución se verificó en presencia del gobernador (director decimos nosotros) de la Cárcel y en la forma que indica nuestro gra-

Un "trust" de ladrones

Nos encontramos en plena época de trusts y sindicatos. Obedeciendo a la sabia máxima "la unión hace la fuerza", los pequeños y los débiles se reúnen, se agrupan para poder luchar con los fuertes y los poderosos. No debemos, pues, sorprendernos extraordinariamente al saber que los ladrones aplican al ejercicio de su vil industria los mismos métodos que tantos beneficios reportan a los honrados comerciantes y banqueros.

El importante servicio prestado recientemente por la policía francesa, apresando la famosa cuadrilla de ladrones llamada *Bandits d'Abbeville*, ha hecho público una porción de interesantes detalles relacionados con esta siniestra asociación, de la que ya hemos hablado en dos ocasiones, admirablemente organizada y cuyas estupendas hazañas alcanzan un poco crédito si fueran relatadas en una novela.

La cuadrilla tenía establecido su cuartel general en París; en esta ciudad, un comité formado por cinco personas, dictaba órdenes a cierto número de espías, viajeros y correspondientes de provincias.

Tenían cuenta corriente en varios bancos, y llevaban los libros de la asociación por un

primoroso sistema, empleando para sus comunicaciones un especial y secreto código telegráfico. Además tenían constituida una caja de ahorro y un fondo especial para gastos extraordinarios. Cada uno de los individuos de la cuadrilla estaba provisto de documentos falsos, a fin de ocultar en cualquier momento su verdadera personalidad.

La detención de la mayor parte de los criminales afiliados, trae a nuestra memoria el recuerdo de una vasta asociación semejante a los *Bandits d'Abbeville*, dirigida por la baronesa de Córdoba, en cuya casa de París (un verdadero palacio) fué sorprendida, en unión de catorce individuos de su cuadrilla.

La magnificencia con que vivía la baronesa era una salvaguardia para toda la cuadrilla. La policía consideraba imposible que una señora, relacionada intimamente con la sociedad más distinguida de París, y poseedora de una renta anual de más de 50.000 francos, tuviera nada que ver con los ladrones.

Sin embargo, una investigación practicada en su casa (el célebre *Palace Cloi*), pronto dispuso las dudas. En aquellas elegantes habitaciones se encontraron soberbias sedas, tapices regios y objetos contruidos con metales preciosos, entre ellos los magníficos ornamentos para un altar, de oro macizo, que habían sido robados recientemente de una iglesia de París.

El palacio se hallaba provisto de teléfono y telégrafo, y en los sótanos fué descubierta una gran cantidad de veneno y explosivos, así como un verdadero arsenal de armas de todas clases.

Entre los documentos de que se apoderó la policía había dos libros de excepcional interés. Uno era un registro detalladísimo, con todas las casas de las principales ciudades de



Augusto Gaillar, asesino de miss Cary.

Francia dignas de ser robadas, designando minuciosamente sus entradas y salidas y multitud de datos útiles a los criminales.

El otro libro contenía los nombres y profesiones de doscientos y pico de individuos empleados al servicio de la baronesa, y una lista adicional de pretendientes que estaban guardando turno.

La parte más interesante, quizás, de aquella casa, era la enfermería, llamada por los afiliados el "hospital". La policía que hizo la investigación, encontró sometidos a tratamiento dos hombres que habían recibido heridas durante el ejercicio de su noble profesión.

El "hospital" lo formaban dos grandes salas, capaces de contener seis enfermos cada una, y otra tercera habitación destinada a las operaciones quirúrgicas y dotada con todos los aparatos, desinfectantes, etc., necesarios al efecto. Dos médicos estaban encargados del cuidado de los enfermos. Ambos doctores (provisos de sus respectivos títulos) recibían un salario considerable, estándoles prohibido el ejercicio de su profesión fuera del palacio de la baronesa.

América es el país de las grandes organizaciones. No hace mucho se descubrió en Nueva York la existencia de un gran sindicato de ladrones (*The great Burglar's Union*). En él se celebraban juntas donde se adoptaban acuerdos. Se hallaba regida por un reglamento especial, y montadas oficinas, con sus jefes para cada departamento especial.

El método que se empleaba cuando era apresado algún socio, no podía ser más eficaz. Un abogado, al servicio del sindicato, se presentaba inmediatamente en la prevención respectiva y salía fiador del detenido, asegurando que éste había sido víctima de un lamentable error, puesto que se trataba de un hombre respetabilísimo. Si el procedimiento no daba los resultados apetecidos, se intentaba el soborno. En todo caso se dirigía contra el detenido una nueva acusación y procuraba entorpecerse la acción de la justicia, embrollando y confundiendo ambas acusaciones, y preparando una prueba favorable para el acusado. Las ramificaciones del Sindicato de ladrones eran extensísimas, y su influencia en la esfera política verdaderamente colosal.

Hace dos años se puso de manifiesto que casi todos los domésticos de Nueva York se hallaban unidos en secreta asociación con el objeto de robar. Aunque los robos y hurtos se llevaban a cabo individualmente, el producto de ellos se repartía equitativamente entre todos los asociados; el Broadway era el sitio donde tenían establecido su cuartel general, y aquella asociación vivió ignorada de la policía por más de nueve años, repartiéndose sus afiliados considerables dividendos.

UN NIÑO HOMICIDA

PARTIDA SANGRIENTA DE FOOT-BALL

Desde hace tiempo algunos jóvenes artesanos de los barrios de Argüelles y de Salamanca habían organizado varias partidas de "Foot-Ball".

Los dos bandos alternaban en sus juegos yendo unas veces los de Argüelles al barrio de Salamanca, y otras a la inversa los del primero al segundo barrio indicado.

El domingo último se formó la partida yendo los de Salamanca a contender con los de Argüelles.

Como punto de reunión fué designado una de las explanadas que existen en los desmontes de la calle de Rosales.

Empezó el juego sin ningún incidente, siendo la lucha bastante dudosa, pero al cabo los de Salamanca ganaron terreno y resultaron perdiendo los jóvenes de Argüelles.

Sin embargo el final de la partida originó una viva discusión entre los jugadores que se dirigieron al paseo de Areneros comentando las jugadas.

La disputa degeneró en riña y cerca de la Cárcel Modelo los jóvenes se fueron a las manos.

Uno de ellos llamado Santiago García Gollucio, hijo de un tabernero del barrio de Argüelles, sacó una navaja acometiendo a Joaquín Peña Carrasco, que vive en una lechería del barrio de Salamanca.

Joaquín no tuvo tiempo de rechazar la inesperada agresión, recibiendo un navajazo que le produjo una herida en la cadera izquierda. El agresor huyó precipitadamente.

A los gritos del herido acudieron un guardia civil, un militar y algunas otras personas que se hallaban cerca del lugar de la ocurrencia.

El guardia y el militar persiguieron al agresor consiguiendo detenerle a los pocos pasos y acto seguido lo llevaron a la Delegación de vigilancia del distrito.

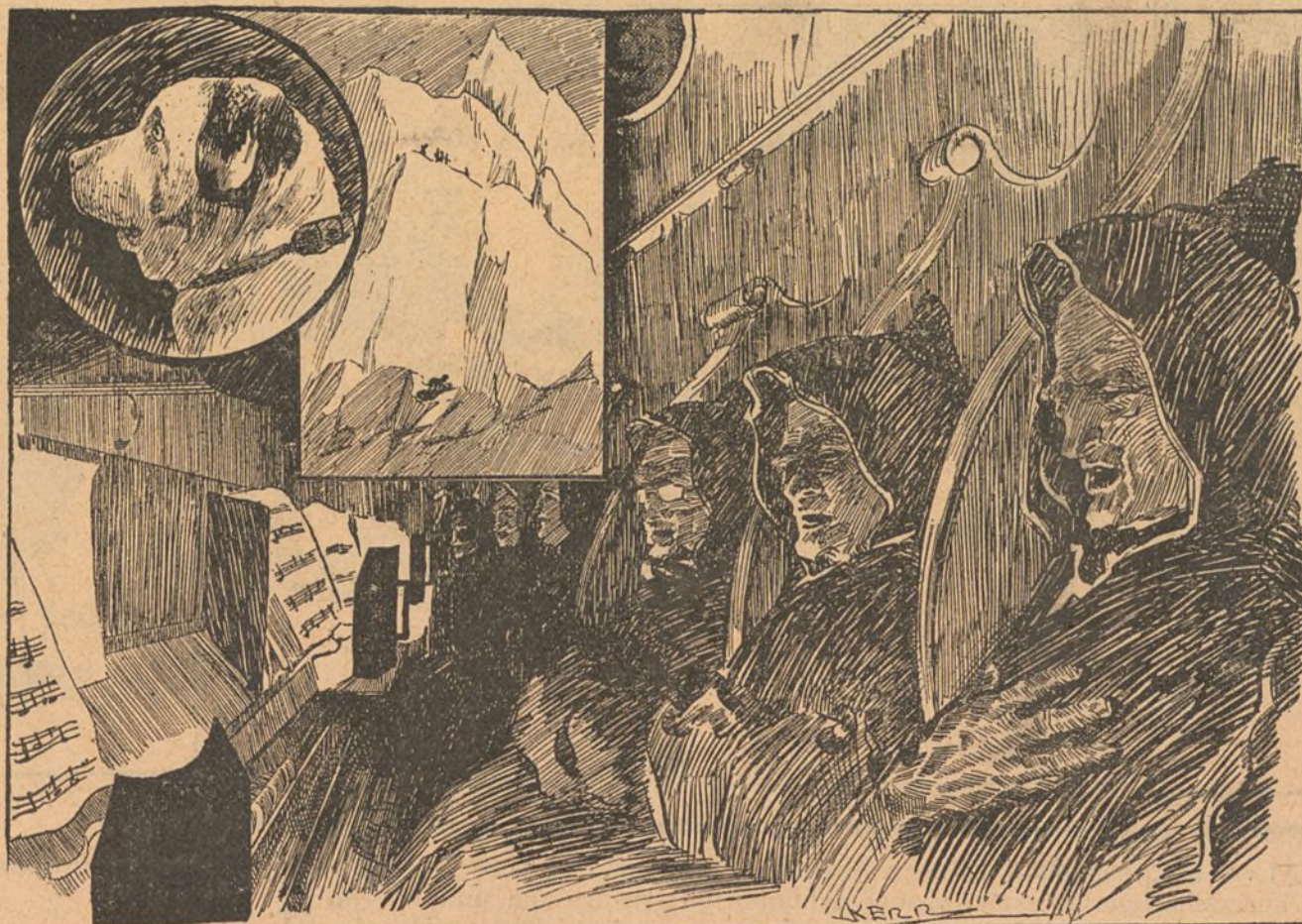
Mientras tanto las personas que habían quedado junto al herido lo condujeron a la Casa de Socorro del distrito de Palacio.

Reconocido por los médicos de guardia se observó que Joaquín Peña tenía una herida de cinco centímetros de profundidad que le había producido una intensa hemorragia.

El infortunado Joaquín Peña, después de sufrir la primera cura, fué conducido a su domicilio.

Santiago García, solo tiene quince años y el herido dieciocho siendo ambos amigos hasta el día de la lucha.

De la Delegación donde se hallaba el agresor fué conducido al Juzgado de guardia donde prestó declaración quedando a disposición del Juez instructor del distrito de Palacio.



Los frailes de San Bernardo celebran un "Te Deum" por la muerte de un perro.

Un "Te-Deum" por un perro

En uno de los últimos números del *American and Journal*, de Nueva York, leemos el siguiente relato de un *Te-Deum* cantado por "los buenos monjes de San Bernardo", con ocasión de la muerte de uno de los mejores perros que poseía esa caritativa comunidad, hecho de que dan buena idea los grabados que del mismo colega neoyorquino reproducimos.

Los lectores conocerán seguramente esa raza heroica é inteligentísima de perros, que se conocen con el nombre de "perros del monte de San Bernardo", y que cumplen a maravilla su benéfica misión de salvar las vidas de los viajeros que se extravían por los Alpes y que perecerían a millares todos los años si estos diestros y bien educados animales no los buscasen, los ayudaran a sortear precipicios y los guiasen al Hospicio establecido en el centro de la cordillera alpina por los abnegados monjes bernardos.

A propósito de uno de ellos, llamado Burry, muerto heroicamente en el cumplimiento de su deber, escribe, bajo su palabra, al *American and Journal*, de Nueva York, su corresponsal en Génova, lo que a continuación traducimos:

"Burry era uno de los más inteligentes perros de la trailla de los monjes de San Bernardo. Pertenecía a una familia heroica en alto

grado y se le designaba con el nombre de Burry III. Su abuelo fué encontrado cachorro, hace algunos años, por los buenos monjes junto a un infeliz viajero sepultado en la nieve, y muy en breve se distinguió entre sus compañeros por su fino olfato, su intrépida bravura y su potente fuerza. Salvó innumerables vidas, y pereció a la puerta del Hospicio salvando la última: una criatura de dos años de edad, cuyos padres estaban casi envueltos por la nieve, y a los cuales guió al benéfico asilo Burry II. Este también tiene brillante historia y también murió en el cumplimiento del deber, precipitándose a un precipicio por salvar a otro viajero extraviado."

Burry III, que es el que representa nuestro grabado, digno de las tradiciones de su raza y familia, llevaba salvadas así mismo a muchas personas, contando en su hoja de servicios rasgos de heroísmo é inteligencia tan grandes que obscurecían las glorias de sus famosos antecesores.

Su última acción es verdaderamente digna de ser perpetuada en bronce y cantada por poeta inmortal en inmortales estrofas. Hela aquí:

"Haciendo su ronda una noche obscurísima del mes pasado por los senderos peligrosos y recónditos de la cordillera alpina, separóse de pronto de sus compañeros y echó a correr hacia las más empinadas crestas, donde se hallaban, a punto de perecer, tres seres humanos, pidiendo a voces socorro y casi sin esperanza de lograrlo. Eran dos hombres y una mujer.

Encontrábanse perdidos, sin norte, ateridos por el frío, azotados duramente los rostros por la nieve helada y rodeados de insondables precipicios. Estrechamente abrazados, oraban, gemían é imploraban, como un milagro, su salvación.

"Cuando más desconfiaban, Burry III llegó franqueando de un salto maravilloso un estrecho abismo que separaba los picos en que se hallaban perro y personas. Inspiróles confianza y calor con su presencia y caricias, y comenzó a guiarles. El camino era de los más peligrosos. Una senda angosta, en descenso, de pelada roca cubierta de hielo, y abismos a ambos lados.

"Burry III, como pudiera haberlo hecho el más solícito é inteligente de los guías humanos, los precedía marcándoles dónde habían de sentar los pies. Ya cerca del Hospicio, en el cual hallarían los viajeros confortable alojamiento, calor fecundo y nutritivo alimento, la mujer deslízase hacia la izquierda. El perro, rápido, se puso delante de ella para impedir su caída al abismo, que por aquella parte era de unos quince ó dieciocho metros, y ambos rodaron.

"El excelente animal cayó debajo y, casi moribundo, aún prestó a la joven el calor de su cuerpo, y con su lengua saluberrima, lamiéndole el rostro, hizo volver en sí.

"Mientras tanto los dos hombres llegaron al Asilo, que ya tenían a la vista cuando ocurrió el accidente, y los buenos monjes salieron en busca de los cuerpos. La viajera estaba casi ileso; en cambio, Burry no llegó con vida al Hospicio..."

"Y los buenos monjes, ya que no podían cantar una solemne misa de *Requiem*, por tratarse de un irracional, entonaron a coro un *Te-Deum* glorificando al Creador por haber permitido que el heroico Burry III salvase tantas vidas humanas."

Así lo asegura *The New York American and Journal*.

El perro fué enterrado en el Hospicio al lado de las tumbas de su padre y su abuelo.

Cosas raras y nuevas.

Un curioso anuncio

El diario *Granda*, de Belgrado, publica en su último número un anuncio de su director solicitando el concurso de un redactor "valeroso y que sepa tirar las armas". La colaboración de dicho redactor consistirá en "dar la cara" siempre que los oficiales del ejército pidan rectificaciones de artículos publicados en dicho diario.

No mordáis el hilo

Muchas mujeres se quejan de dolores ó molestias en la boca, sin saber a qué atribuirlos. Unas y otras son, generalmente, el resultado de partir el hilo con los dientes, en vez de cortarlo con tijeras. Cuando se trata de hebras de seda, el peligro es mayor, porque al fabricar ésta, á fin de darla consistencia y buen color, suele remojársela en una solución de acetato de plomo, y todo el mundo sabe que tal sustancia es sumamente venenosa.

Idea sensacional

El director de un diario de los Estados Unidos, ha tenido la idea de dirigirse al Emperador de Alemania proponiéndole que escribiera un pequeño artículo acerca de las consecuencias de la guerra ruso-japonesa. En su carta al soberano, adjuntaba un cheque de 15.000 francos (5.000 dollars) á título de honorarios.

Nuestro audaz colega no esperó mucho tiempo la respuesta.

Su cheque le fué devuelto, acompañado de cuatro renglones, muy secos, del secretario particular del Kaiser, informándole que su majestad no tenía deseo ni tiempo de ocuparse en escribir para los periódicos.

Una ciudad sin bebés.

En los Estados Unidos, donde todas las cosas raras tienen su asiento, que diría el clásico, se da el caso, único en el mundo, de existir una ciudad sin bebés, cosa que, ni aun en la *improhita* (perdónese el vocablo) Francia, ha acontecido hasta la fecha.

Efectivamente, en Marksboro, una ciudad de Nueva Jersey, que cuenta más de 2.000 almas, no se ha registrado, durante los últimos cinco años, un solo nacimiento de criatura humana, no existiendo en dicha población un bebé, ni aunque se solicitase para un remedio, pues se da el caso raro que tampoco las familias forasteras y transeúntes han llevado un niño de menos de esa edad en lo que va del siglo XX.

¡Dios salve al Rey!

Cuando sir Francisco Lascelles era embajador de la Gran Bretaña en Berlín, fué invitado á un comida en Postdam por el emperador de Alemania, para festejar el cumpleaños del rey Eduardo VII.

Como una delicada atención dió el emperador Guillermo orden de que, cuando el embajador regresase á la estación para volver á Berlín después del banquete, varias bandas militares tocasen el himno británico *God save the King* (Dios salve al Rey) hasta que sir Francisco Lascelles se perdiese de vista.

Esto dió lugar á un incidente en extremo cómico.

Llegó el embajador en su carruaje y las bandas empezaron á tocar el himno inglés. El representante de Inglaterra, no conociendo la orden, hizo parar el carruaje y se puso en pie y descubierto en obsequio á su soberano.



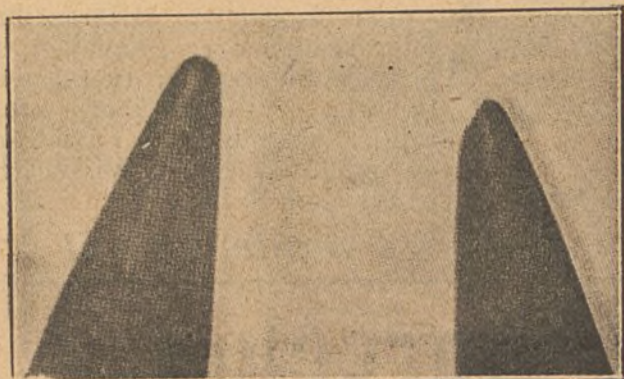
Partida de Foot-Ball y riña entre los niños Santiago García y Joaquín Peña, resultando éste gravemente herido.

Naturalmente, resultó lo que nadie podía haber previsto. Como el embajador *no se perdía de vista, las músicas seguían tocando, y como continuaban lanzando al viento las notas del himno patrio, el embajador permanecía de pie, inmóvil y descubierto.*

Así hubieran seguido hasta ahora, á no haberse dado cuenta de la situación Guillermo II y ordenado, riendo, que cesase el himno. Inmediatamente explicó al embajador la causa de su hilaridad y sir Lascelles le hizo dúo.

Cómo se gastan las agujas de los gramófonos

El grabado que acompaña estas líneas, muestra dos agujas de gramófono fotografiadas á través de un microscopio. La del lado izquier-



do no ha sido usada; la de la derecha lo ha sido una sola vez, y, sin embargo, puede apreciarse como se ha gastado la punta. Esto demuestra lo importante que es usar una aguja nueva para cada cilindro ó disco.

RISA QUE MATA

Un escultor de los Estados Unidos, llamado Carlos Nichaus, ha sido víctima de un extraño y doloroso accidente.

Nichaus había salido hace poco de Nueva York para Indianópolis con objeto de terminar la estatua del expresidente Harrison.

Sus amigos, para festejar su llegada le obsequiaron con un banquete, al que asistieron las personalidades más importantes del distrito.

En la fiesta se prodigó el *champagne*, dominando una franca alegría, que pronto se convirtió en cordialidad afectuosa.

Todos los comensales ofrecían vino al escultor, quien, después de los brindis, se hallaba muy excitado y satisfecho de tan vivas demostraciones de cariño y simpatía.

En una de las mesas se habían reunido varios amigos de Nichaus, sosteniendo una conversación íntima en la que menudeaban los cuentos y los chistes.

Un epigrama, dicho con mucha gracia, hizo reír estrepitosamente al escultor; y la risa era tan nerviosa, que, durante algunos minutos, no pudo articular ni una palabra.

De improviso, los amigos de Nichaus, vieron con asombro que éste palidecía, y con un movimiento convulsivo se llevaba las manos á la garganta.

Se le creyó presa de un accidente digestivo; pero pronto pudieron averiguar que era, sin duda, mucho más grave la causa del desmayo.

El escultor usaba, desde hacía tiempo, dos dientes postizos, ajustados al cielo de la boca por una plancha de goma.

Parece que la plancha había perdido una parte de su presión, y, al reír el escultor con

risa franca y ruidosa se tragó los dientes y la plancha.

El desdichado Nichaus se ahogaba, haciendo esfuerzos horribles por desprenderse el obstáculo, que le producía un dolor muy agudo y verdadero sofoco.

Inmediatamente fueron avisados dos médicos; pero éstos sólo consiguieron que descendieran la plancha y los dientes postizos, dejando hueco para la respiración.

Varias semanas pasó Nichaus en esta situación, siendo inútiles todas las tentativas que se hicieron para arrancarle el obstáculo.

Por fin resolvió regresar á Nueva York, donde llegó moribundo, mandando llamar al doctor Miles, un especialista en males de la garganta. Este diagnosticó que ningún recurso, ni médico ni quirúrgico, salvaría la vida del paciente.

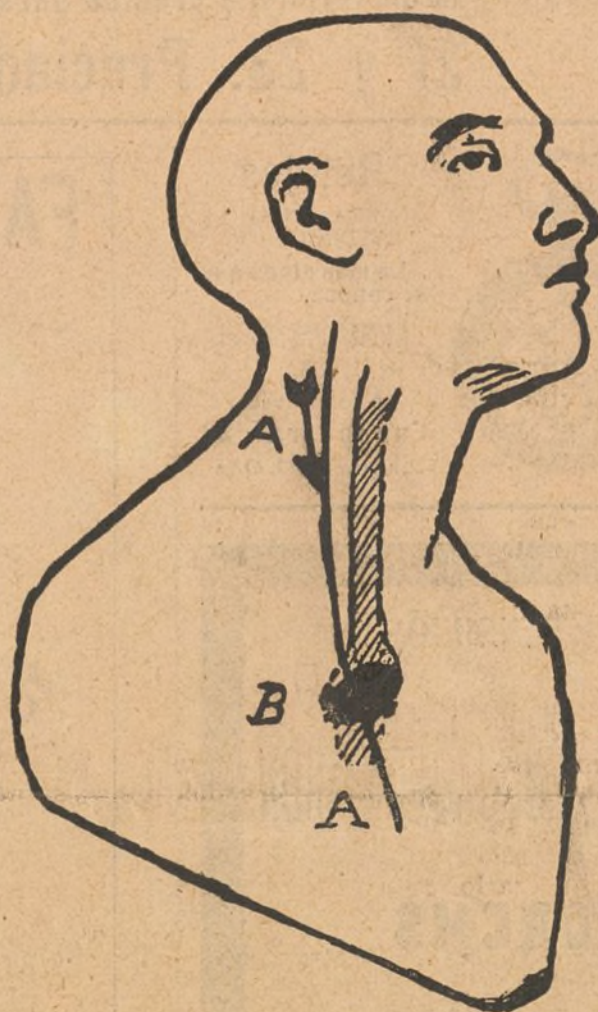
Nichaus vivía de milagro; se alimentaba artificialmente, y su cuerpo era un esqueleto por los sufrimientos padecidos.

Un amigo y admirador del escultor, el cirujano Wyeth, quiso realizar el último esfuerzo.

El doctor localizó la posición de los falsos dientes por medio de los rayos X, preparando de este modo la peligrosa operación.

Muchas obstrucciones han sido removidas por incisiones en la garganta; pero en este caso, las dificultades aparecían insuperables por el punto á donde habían ido á situarse los dientes y en el cual se halló adherida la plancha como si la hubieran martillado.

Hizo el cirujano una larga incisión, cortando el exófago, y extrajo de detrás del esternón los cuerpos extraños que mataban al escultor.



Wyeth resumió su trabajo en las siguientes líneas: "Estoy vivamente satisfecho de la operación, porque Nichaus es un agradable compañero, un hombre soberbiamente dotado y un buen amigo. Creo que esta operación será clasificada casi única, porque en mi larga práctica y en mis estudios no he visto un caso igual."

En nuestro grabado se observa con toda

claridad la extensión de la herida (AA) que hicieron los dientes falsos y el sitio ocupado por la plancha de goma (B).

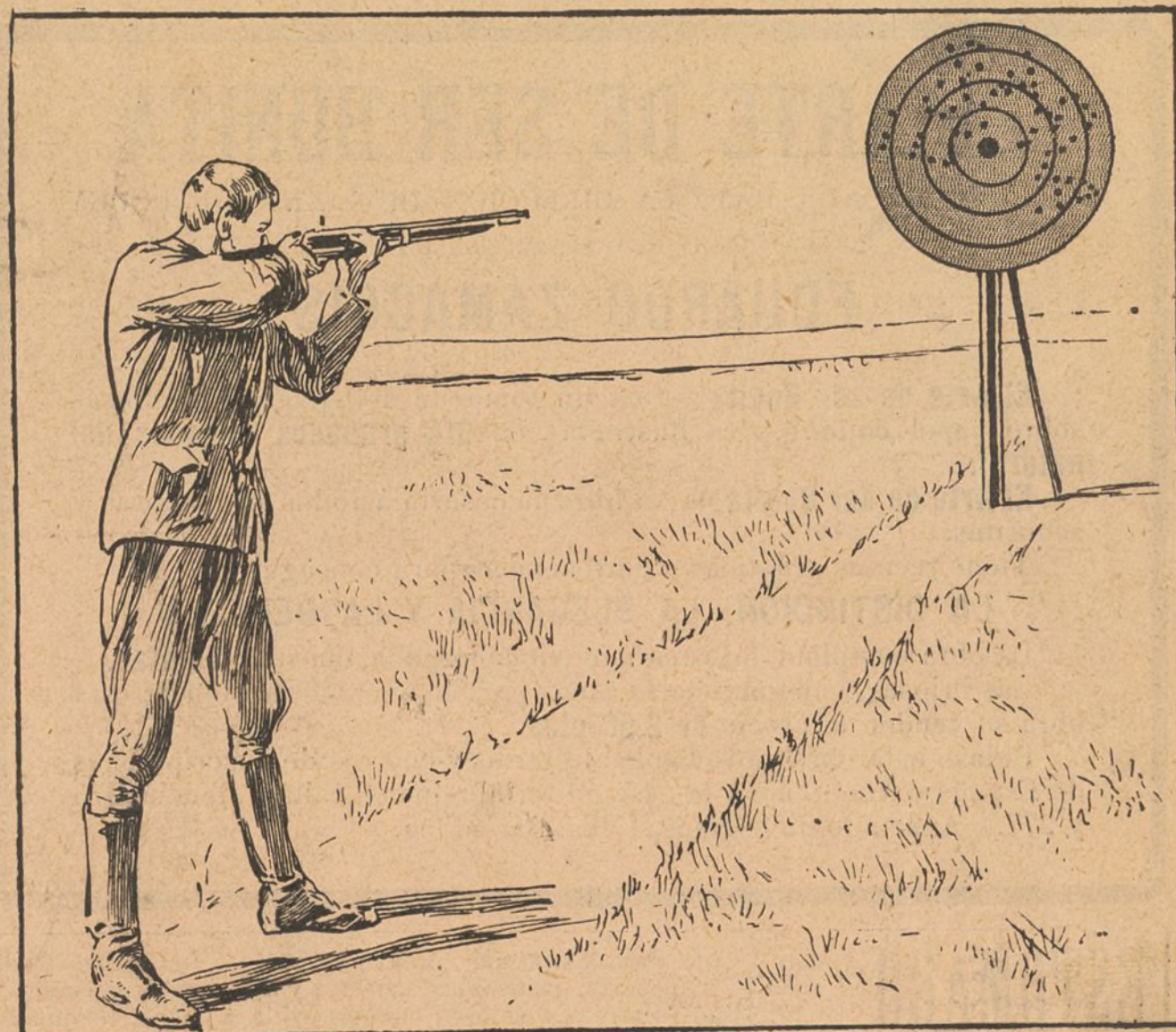
Precisamente en este último punto (B) fué donde el cirujano hizo la incisión.

Por desgracia, era demasiado tarde; la he-

rida del exófago y los sufrimientos morales habían aniquilado las energías del escultor.

Cayó después de la operación en un completo aplanamiento físico, falleciendo á las pocas horas á consecuencia de una infección de la herida.

Concurso número 14



Un famoso y hábil tirador que ha conquistado el primer premio en cuantos certámenes de tiro se ha presentado, tanto de Europa como de América, nos proporciona hoy motivo para nuestro habitual *Concurso*, número 14 de los aparecidos periódicamente en LOS SUCESOS.

El diestro tirador ha dibujado en el blanco con sus proyectiles una palabra: la correspondiente á un nombre que todos llevamos en el corazón.

¿Cuál es esa palabra?

Las soluciones se admiten hasta las seis de la tarde del 3 de Julio próximo, y deben enviarse en sobre abierto, franqueadas como impreso con sello de un cuarto de céntimo, ó pegado el cupón en tarjetas postales. Las que se envíen en sobres deben traer escrita la palabra "Concurso," y dirigidas á LOS SUCESOS.

Los premios serán cuatro de 25 pesetas cada uno, sorteándose en la forma acostumbrada si fueran más de cuatro los que acertaren.

Solución al concurso núm. 14 de LOS SUCESOS

¿Qué palabra forman los puntos del blanco?

Nombre del lector

Reside en

Calle

Núm.

Provincia de

Dolor de Cabeza

JAQUECAS, HEMIGRANEAS, NEURALGIAS

Madrid, principales farmacias; Barcelona, Rambla de las Flores, 4; Cádiz, Plaza de San Juan de Dios, 2; Alicante, Mayor, 23 y 25; Santander, San Francisco, 24; Toledo, Plaza Zocodover, 43; Albacete, Mayor, 3; Murcia, San Bartolomé, 10 y Floridablanca, 7; Palencia, Mayor, 114; Reinos, Mayor, 33; Bilbao, Sres. Barandiarán y compañía; Logroño, Mercado, 21; Avila, señores Guerras y Madrigal.—POR MAYOR: Tetuán, 3; Mayor, 18, y Capellaues, 1. MADRID.

Desaparecen con Orantina-Morant

Preferida por los médicos, porque no ataca al corazón como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes. **Una dosis 0,25. Caja con 10 dosis, 2 pesetas.** Va por correo.—DE VENTA:

EL ARTE DE SER BONITA

OBRA PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LIANA DE POUGY

PROLOGO Y TRADUCCION DE

EDUARDO ZAMACOIS

El Arte de ser Bonita forma un tomo de 400 páginas impresas sobre papel *couché* y va ilustrada con **314 grabados tomados del natural.**

El Arte de ser Bonita es un libro necesario á todas las señoras y señoritas.

Tiene recetas prácticas y curiosísimas para conseguir

LA DISTINCIÓN, LA ELEGANCIA Y LA BELLEZA

La obra completa, lujosamente encuadernada, cuesta **7,50 ptas.**

Las lujosas y elegantísimas tapas para la encuadernación de esta obra se venden al precio de **2,50 ptas.**

Pídase esta obra en todas las librerías y centros de suscripciones de España y América y á la casa editorial Sopena, calle Valencia, 275 y 277.—Apartado de correos, 178.—Barcelona.

ESTOMAGO

con 2 cajas **Perla Estomacal** Fernández Moreno, han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de **20 años** y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras dosis, debido al **calmante** que contienen. La **Perla Estomacal** abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Caja 3,50 pesetas (antes 10 reales). Por 3,75 se remite. Madrid, Sacramento, 2, farmacia.

A LOS FOTÓGRAFOS Y AFICIONADOS

Este periódico paga CINCO pesetas por cada fotografía de actualidad interesante

¿Queréis ganar de 2 á 5 pts. diarias trabajando poco en vuestra casa? Escribir con sello para contestar á M. Martínez; Procurador, 8, (Triana) Sevilla.

Academia de lenguas vivas

MÉTODO RÁPIDO PARA APRENDER

FRANCÉS-INGLÉS-ALEMÁN-ITALIANO

Clases en la Academia y á domicilio. Lecciones especiales para señoritas por profesora con título francés.

BARQUILLO, 22

MAQUINARIA Y UTENSILIOS

PARA

IMPRESA - LITOGRAFIA - ENCUADERNACION

RAMON GORCHS

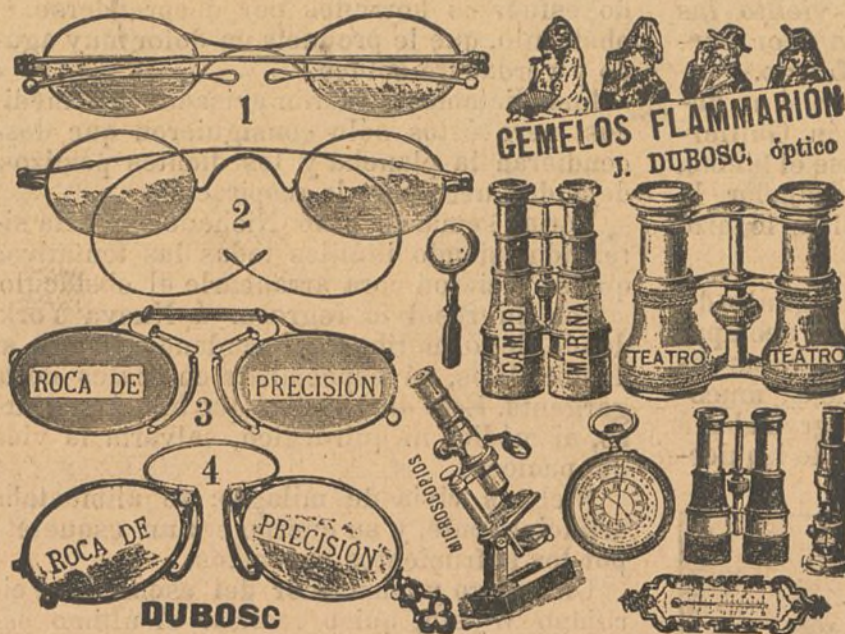
Cortes, núm, 574. Barcelona

Toda la maquinaria, tipos y demás útiles de la

Imprenta de **LOS SUCESOS**

ha sido suministrado por dicha Casa Gorchs

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16.—GIJÓN: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los *anteojos de roca precisión*, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítad la exposición. Entrada libre.

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Esta casa participa á su numerosa clientela y público en general haber recibido para caballeros y niños un completo surtido en confecciones de la presente temporada de verano, á **precios baratísimos y fijos.**

21 y 23, Preciados, 21 y 23. Madrid



Relojes

EXTRA - PLANOS DE PRECISIÓN

Lo más plano que se conoce.

Marcha irreproachable

Precios

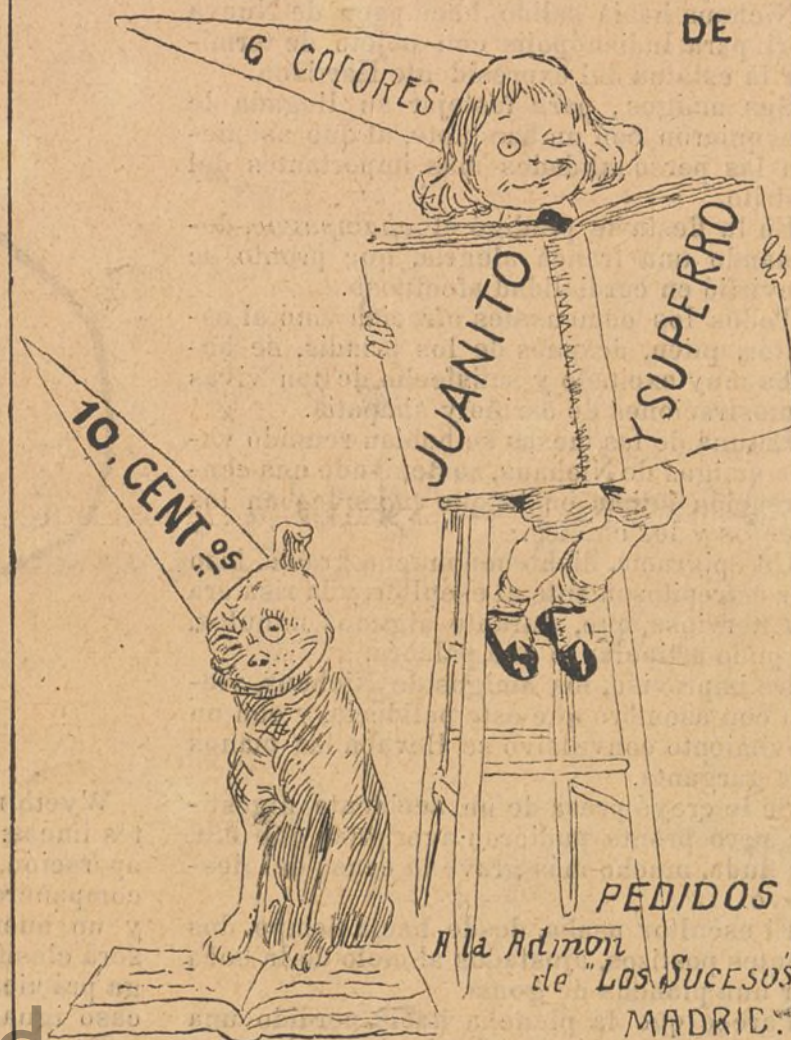
sin competencia

Fuencarral, 23

La Hora.—G. Ofia

FAMOSAS HAZAÑAS

DE



PEDIDOS

A la Admon de "Los SUCESOS" MADRID.